

# LA PROTESTA

**DIARIO DE LA MAÑANA**  
Oficina: Calliriana 1233. U. T. 317. Barracas  
Valores y tipos a nombre de R. González Pacheco  
Suscripción mensual  
En toda la república: \$ 1.50. Exterior \$ oro 0.80

**DE NUESTRA REDACCION en la CARCEL**

## La visita de los Estudiantes

Esta tarde, — sábado, — hemos recibido la visita de los estudiantes de derecho. Es decir, nosotros no los recibimos: hemos sido mostrados, como se les mostró la casa, etc. Ignoro si algún preso se les mostró especialmente como una curiosidad o una maravilla de la prisión. Me atrevo a creer que sí: es afán de todo dueño de casa mostrar lo más raro, lo más extraordinario que tenga. Es humano el deseo de causar admiración, sobre todo a los jóvenes que todavía no conocen, lo ignoran todo. Estos encuentran siempre iniciadores que, como es natural, buscan menos de ilustrar que de causar maravilla, burlándose de su auditorio a costa de su credulidad y de su ignorancia.

Estaba yo escribiendo, con una carilla por la mitad, cuando oí el grito: "¡formar!" y tuve que salir al patio a ponerme en línea con mis compañeros. Esta vez es siempre inoportuna, nos causa un invencible malestar, porque ella nos anuncia un curioso en puerta, y nuestro pudor de hombres todavía dignos se resiste al curioso. Hay curiosos de éstos que son insufribles, que quieren mirar demasiado cerca, que no tienen tacto ni discreción ninguna; ellos son nuestra pesadilla al entrar, pero poco después nuestro terror se cambia en sonrisa, pues, nos damos cuenta que miran tan de cerca, contra el papel, casi pegando la nariz, porque son míseros. El que venía a observar es observado, y nos reímos, nos regocijamos discretamente. Tenemos compasión de las personas de poca vista. Su esfuerzo por leer lo indecifrible, origina la sonrisa. No cabe la piel contra lo que no llega a la línea, a la medida. Siempre es cómico, pero cómico a la manera alegre, lo que no llega a la estatura y hace formalmente por aumentar y estirar su talla. Los presos podemos hacer, y la hacemos, sin equivocarnos en nada, la psicología de los que vienen a enterarse, a enfocar la nuestra. Ante nosotros, como si no existieran, ellos hacen y evolucionan exclusivamente para ellos, o para los que le acompañan. Dígame lo que se quiera, siempre es adorable la ingenuidad de los hombres...

Esta pollada estudiantil no ha sido mal mirada; más bien ha sido vista con simpatía por todos nosotros. Pero esta pollada no venía sola: venía dirigida y vigilada por sus chuecas. Sobre estas exclusivamente, se ha detenido nuestra atención, porque eran las que se movían, llamaban a su pollada con un "¡alelaxo!", con "¡un golpe de alas, se presentaban en resalte!", se veía bien claro que deseaban hacer pensar sobre ellas los honores y el trabajo de la jornada. Era un afán tan visible, que nosotros sobre ellos, viendo como nuestras manos los mecanismos y resortes de esas marionetas. A nosotros no nos tenían en cuenta; por eso pudimos observarlos a nuestro sabor.

Entre estas chuecas, deseosas de impresionar o de embutucar a su pollada,iqué ítere el doctor Tomás de Veyga, profesor de la Facultad, ex-camarista, y diputado por no sé cuántos años. Nosotros nos hemos reído mucho. Este iniciador, desplegando su arte ante nosotros, que comprendemos y callamos, era de lo más cómico, del cómico más alegre y más sencillo, accesible a todos. Me parece que los hombres graves, los hombres serios, debían llevar siempre

un sirviente que les tuviera un espejo para que vieran en él sus gestos, sus actitudes, y pudieran así no haberse ver ni comprender de los que acaso no tienen en cuenta y menosprecian, y son los que le recojen y conservan la figura.

En fin, el día no ha sido tan malo, puesto que nos hemos dado un espectáculo con que no contábamos y hemos hecho alguna observación fuera de las personas de nuestro círculo.

T. Antillá.

Sábado 7.

## ACTUALIDADES

### 20.000 conscriptos

Serán incorporados al ejército el próximo mes de enero. Son 20.000 jóvenes arrancados del seno del hogar, de junto a las madres y las novias; pobres jóvenes cuya vida expansiva y libre será atada a la esclavitud del uniforme. La pérdida material que significa el ejército no es tan importante como la pérdida del sentido moral y de la conciencia; un joven bueno e inteligente tiene que aparecer como un bruto ante un general. En el ejército no puede existir la personalidad; el uniforme os da la personalidad hecha. No hay que pensar en ser uno mismo; hay que ser uno de tantos, un conscripto. El uniforme y la disciplina no deja lugar a la diferenciación; todos iguales, en el pensar, en el sentir, hasta en los menores movimientos. Mirad caminar a los soldados; todos llevan el mismo paso, el mismo ritmo. El ritmo rompe los que se condenan; los conscriptos que caminan según la particularidad de sus piernas son encarcelados y aún fusilados; alguna vez se mataron soldados porque no marcaron bien el paso...

El militarismo es horrible; es la cárcel de la vida, el freno de los movimientos libres del individuo. Si someterán los jóvenes a este suplicio? Los 20.000 conscriptos, se presentarán a tomar el uniforme? Creemos que muchos no harán esto; y harán bien. El hombre es hombre, y no bruto; todos tienen derecho a ser lo que son y no a ser lo que quieren otros.

Si el derecho no se respeta, hay que hacerlo respetar; cada individuo constituye su defensa, su mejor apoyo.

¡Jóvenes, defendámonos!

¡Mueran los cuarteles y viva el hombre libre!

### Pena de muerte

Un obrero ha cometido varios delitos de importancia y el fiscal pide la pena de muerte como reparación. Quitar la vida es más fácil que crearla; no digamos que condenamos a los hombres por criminales; no comprendemos donde empieza el crimen, la responsabilidad; sabemos únicamente que un hombre ha hecho una obra, buena o mala, y nada más. No es la inteligencia quien juzga y condena, sino la impresión; un hombre que cometa muchos delitos y no logre impresionar a la sociedad, no será molestado. Hay individuos; en todas las clases sociales, que tienen sobre la conciencia muchos delitos; un obrero si mata a su esposa poco a poco, no dándole de comer, pasará desapercibido. En cambio, si la mata de un golpe, con un tiro, o una puñalada, la sociedad lo prenderá y pedirá su muerte. Tened en cuenta que el juez respeta la sociedad, aquella sociedad que ostenta visiblemente su impresión; el juez condena según la medida de esta impresión. En un pueblo de filósofos; un juez tropezaría con muchas dificultades para condenar; si apareciera un criminal, los filósofos en vez de gritar y manifestar su impresión a voces, tratarían de estudiar el fenómeno aparecido, pensarían, meditarían. Y en pueblos donde se piensa y se explican los fenómenos es muy difícil condenar.

La pena de muerte, lo mismo que otra pena cualquiera, representa la ignorancia y también la maldad; al condenar nos creemos más buenos que los condenados y esto es falso. Si en nosotros obraran las fuerzas que obran en un criminal seríamos criminales...

Al pensar en las penas, nos consolamos; la ignorancia es la que condena; un juez no comprende ni explica y esto nos deja tranquilos.

Ya vendrán los tiempos en que se comprenda; tendremos entonces en vez de cárceles y patíbulos, sanatorios.

Si es que hacen falta.

### Calle sin luz

Algunos vecinos de Villa Devoto se han quejado al intendente de la falta de faroles en una calle. Es una pretensión ridícula que los pobres que viven en barrios retirados pidan luz; el intendente al dejar a oscuras a los vecinos de Villa Devoto no se aparta de su deber. ¡Acaso, creéis, que el gobierno tiene la misión de alumbrar, de desvanecer las sombras?... Calle sin luz; un signo revelador, un hilo que nos conduce a una explicación general y amplia de la utilidad y misión del gobierno.

Si se concede atención a los pobres es señal de que éstos merecen ser recordados, puestos al nivel de los demás hombres; y esto es el colmo del absurdo. Para que una parte pequeña de la humanidad permanezca en la luz, gozando de todos los esplendores, es necesario que otra parte inmensa vegete en la obscuridad y en el olvido. El gobierno deja las calles sin luz; esto es poco. También deja los cerebros y las almas sin luz; esto es más importante que aquello. No pidáis luz a ningún gobierno; será tiempo perdido. Cada uno debe procurarse la luz suficiente para hacer más de la vida; obtenida ésta, no aún nos vemos expuestos a ser hundidos por un torrente de sombra densa; las leyes que los gobiernos hacen pensar sobre nosotros, son sombras muy espesas que impiden la luz; si queremos resplandecer nos meten en un calabozo oscuro...

Calle sin luz... Gobierno de sombras...

## De la propaganda

### CONFERENCIAS Y PAPEL IMPRESO

Si todos los compañeros que están constantemente preocupados en formar grupos y ensayar federaciones anarquistas, se concentraran más en la realidad para hacer obra efectiva y duradera, de seguro que ellos mismos habríanse evitado disgustos, proporcionalmente se en cambio, íntimos placeres ante la fructificación de su propia labor.

La propaganda de los ideales anarquistas es fácil y sencilla por los elementos de que se dispone; lo que hace falta, es que individualmente o por afinidad en los grupos, se utilicen con inteligencia sin hacer gala de exhibicionismos aparatosos que a nada conducen como no sea al desprestigio de los que tienen mal tacto para llevar por su cauce natural la corriente de las ideas.

Nos sugiere este comentario los actos de propaganda entre el pueblo, que se efectúan con éxitos, no digamos por la concurrencia que suele ser más o menos numerosa, sino, por la forma de exponer al análisis del auditorio, las conclusiones sociológicas y filosóficas que inspiran nuestra crítica a las instituciones del Estado y de la sociedad capitalista.

Uno de estos actos es el que se ha realizado el domingo en Piñeyro, auspiciado por la agrupación «Los Mañitas»; precisamente en un paraje

que es baluarte de las pasiones políticas, o mejor dicho, electorales, que desirraen al pueblo de toda otra actividad que sería más provechosa que los pugilatos de partidos por simples cambios de nombres a las cosas de interés colectivo, que a fin de cuentas son intereses de círculos y de caudillos.

Una numerosa concurrencia se aglomó en torno de la tribuna improvisada en la esquina de las calles Rivadavia y Dominguez. Hablaron los compañeros Castro, Mansilla, Pelegrini y Ganga — quienes con abundancia de argumentos y ejemplos, describieron la situación del pueblo en los diversos períodos de la historia y la obra de todos los gobernantes y capitalistas, que en guerras militares o en la odiosa paz que significa paralización y miseria intensa — como en este país —; los que sufren las consecuencias más desastrosas, son siempre los proletarios.

Se distribuyeron profusamente ejemplares de «La Protesta», el folleto editado por la agrupación «Los desamparados», titulado «El patriotismo de las planchias blindadas» y manifiestos sobre los sucesos de Berazategui.

Tanto anarquismo oral y escrito, alarmó a la policía, que por poco hace suspender... el acto. Por lo menos, así lo manifestó un compadrito que dio ser empleado de policía y que a su modo de ver se tergiversaba el tema fijado en el permiso, «que tiene que ver la guerra y la crisis con el anarquismo» decía el censor que tenía la ley social en el bolsillo.

En los dominios de Barceló se repetirán estos actos. Es sumamente necesario. Por ahí sólo se enseña a matar y a votar. Tarea en la que están empeñados conservadores y socialistas.

## Déficit de "La Protesta"

### POR SU DESAPARICION

¡Adelante! El déficit desaparecerá dentro de poco. Los compañeros responden al llamado hecho por el comité «La Protesta». Nuestro diario seguirá apareciendo, seguirá siendo la obsesión de toda la clase burguesa. ¡Adelante, compañeros!

Suma anterior	243,95
Remitido en carta certificada, sin el nombre del donante	20 —
M. Fernández	1,90
Un cualquiera	2 —
Un chacarero del Sud	1 —
Pertusso	1 —
Un libertario	1 —
E. A.	1 —
M. Agrasa	1 —
Consuelo I. Agrasar	1 —
Pio Agostinelli	2 —
José Domínguez	0,50
Manuel González	1 —
Jesús Menéndez	1 —
José González	1 —
Domingo Puigñao, Asunción. 40 paraguayos; Pedro Espring. 15 id.; Un heladero, 1 id.; F. T. 2 id. — Total pesos argentinos	4,15
Cualquiera	5 —
César Borroneo	1 —
Juan Bonica	0,70
Eduardo Boreau	1 —
R. Capparelli	1 —
José Sánchez	1 —
V. Santallá	1 —
C. Purlals	1 —
Antonio Rosas	5 —
Lista n.º 13 a cargo de Pedro Martínez	1 —
A. Cimarrosa	1,10



su pobre palabra no hallaba suficiente calor (buscaba alvco) para trasladarse al público... no sé qué cosas! pero me alzo iba a decir sin embargo.

Y fué, en efecto: Dijo lo que nos es e afanos mucho allí: un fin de tar amudadas y cuestiones sin trascendencia, señores; cosas triviales que no hacían el caso y menos en estos actos donde el orador debe ir a invocar su fibra, su corazón, sus alientos su verdad sobre todo a las almas atribuladas que esperan con avidez la cesación de todas las infamias que pesan sobre los pueblos.

El compañero Villador debe saber que a nosotros no nos importa que le hagan dicho se corte las melenas, ni nada que se relacione con la personalidad de nadie, sino que nos interesa la vida, el bienestar, y la libertad de los trabajadores de Berazategui que en este momento son asesinados por la espada en la calle, arrastrados a la cárcel desde sus hogares y ofendidos en sus derechos de hombres, tan respetables como los de cualquier otro.

Ya con lo dicho, queda sentado el papel equivoco que desempeñó el compañero Villador en la tribuna y el desprestigio que ha hecho pesar sobre la obra iniciada con entusiasmo y altura. Tome nota la F. O. R. A., Minutos después, el compañero Perusin, leyó una conferencia concienzuda donde los conceptos sociológicos y económicos estaban desarrollados con bastante certeza y discreción. Fue muy aplaudido.

El compañero Rotger a su voz, hizo una descripción de los hechos bárbaros de Berazategui, concluyendo por condenar duramente al burgués Rigolleau y la policía. Lo aplaudieron.

Se leyó una nota por la cual se solidarizaba la Federación Obrera a los huelguistas de Berazategui y con esto terminó la reunión. Siendo las 11 p. m.

Corresponsal.

La de Quilmes

Los camaradas huelguistas siguen en la misma actitud, valientes, decididos a triunfar. El espíritu en todos los huelguistas permanece en un estado propicio a la victoria; confiado, seguro y firme.

Por ser imposible seguir ocupando el local, pues faltan los recursos como es de suponer por una huelga tan

larga, se ha decidido reducir los muebles y ocupar una sola pieza.

El nuevo local se ha establecido en la calle Bernardo de Irigoyen 465, Quilmes.

Toda correspondencia, en adelante, debe ser dirigida a esa dirección. Hoy celebran nuevamente asamblea los huelguistas.

El Secretario.

La de tabaqueros

Los huelguistas de la compañía A. de T. se reúnen hoy a las 3 p. m., en Australia 1837.

Se ruega no falle ninguno.

La de Berazategui

La sociedad cortadores de calzado de La Plata, ha donado la cantidad de pesos 14.65, para los huelguistas de Berazategui.

Convocatorias y resoluciones

Oficios varios de Lanús y Talleres

A los compañeros que tienen números de la rifa organizada por esta sociedad, se les invita pasen hoy a las 8.30 p. m., por nuestra secretaria Basavilbaso 4632.

El Secretario.

Herreros de obras y anexos

Por error apareció la donación de diez pesos para los huelguistas de Berazategui, a nombre de la otra sociedad similar, que se titula sociedad Herreros de Obras, Cocinas y Anexos.

La donante fué la que encabeza estas líneas.

Obreros albañiles

El sábado 14 del corriente, se efectuará una conferencia de propaganda patrocinada por esta sociedad en el local Australia 1837.

Obreros electricistas

Se invita a la comisión y a los compañeros que deseen repartir manifiestos invitación, para la asamblea del corriente, pasen a retirarlos todas las noches de 8 a 10 p. m., por la secretaria Méjico 2070.

A los obreros peluqueros

La agrupación «Los disidentes», recibe adhesiones de compañeros que se interesen por la propaganda entre el gremio de peluqueros, en Australia 1837.

Notas Varias

Sub-Comité «La Protesta»

(Belgrano)

Se cita a los componentes a la reunión que se efectuará hoy martes 10 del corriente a las 8 p. m., en el local Amenábar 2059.

A los que tienen talonarios de la rifa, se les ruega pasen a dejar su importe, o volver los no vendidos. El Secretario.

11 de Noviembre

En conmemoración de la fecha trágica de Chicago, la Federación de las Artes Gráficas patrocina una conferencia sociológica, que se efectuará mañana día 11 a las 8.30 p. m., en el salón «Concordia», Rincón 1141.

Oradores: R. González Pacheco, J. Baldassini, C. Toranzo, y otros. El niño F. Carrani, recitará un poema alusivo a los mártires de Chicago.

Entrada, 0.30, a beneficio de los presos y de la caja social.

El Centro de Estudios Sociales de Belgrano, ha organizado una conferencia pública en conmemoración de los mártires de Chicago, que se efectuará mañana, 11 del corriente a las 8 p. m., en Amenábar 2059.

Hablarán varios oradores. Quedan invitados todos los vecinos de este radio y los compañeros que estén en condiciones de cooperar con su palabra a la lucidez del aclo.

Anarquistas de Bahía Blanca

Por lo que vemos en los balances, la situación de «La Protesta» es mala; los que tienen deseos de verla flamear como bandera de combate, ayudarla para que no muera, quedan invitados a la reunión que se efectuará el jueves próximo: Hora y local se informará en el kiosco establecido en Colón y Chielana.

Debido a los llamados de «La Protesta», que exige mayor voluntad en los compañeros para salvar su situación, invito a los suscriptores de esta localidad, que pasen a dejar el importe de la suscripción en el kiosco Colón y Chielana, o en su defecto, dejen en su domicilio.

Pro huelguistas Quilmes y Berazategui

El subcomité pro boicot a la Quilmes, de Almagro, ha organizado una función cinematográfica y conferencia para el 21 del corriente. Próximamente se anunciará programa.

Pro Vicente Mari

La Sociedad de Obreros Panaderos, ha organizado una conferencia sociológica que se efectuará en el salón «Concordia», el jueves 19 del corriente, a beneficio de Vicente Mari, recluso en la cárcel.

También ha puesto en circulación una rifa, que se sorteará en una velada teatral el 6 de diciembre, cuyo producto es destinado a salvar la situación de este compañero y costear la defensa, atendiendo al mismo tiempo, las necesidades de su familia.

Donación de libros

Deseando donar algunos libros que poseo de Reclus, Eiderot, Kropotkin y otros autores a alguna sociedad o centro instructivo, los interesados pueden venir a retirarlos a mi domicilio, Viel 718 (Caballito). Franks o Bentincourt.

Donación y junta a LA PROTESTA

El compañero José González, ha donado para «La Protesta», un cuadro grande, con el retrato a lápiz de Pedro Go i.

Recibido para varios

En el número del viernes 6, donado por los huelguistas de Berazategui, «A. R. T.», debe ser A, 14, 3.

CORREO

Hay cartas para: Gabriel Biagiotti, Antonio Salado, Blas Barri, S. Marotta, Agrelé, Pedro Cis ante (certificada), P. López de Noelastav.

CAMILLE LEMONNIER (42)

UN MACHO

Refirió que había salido a las seis de la mañana, se había detenido en los cortijos a hablar de negocios, lo habían hecho beber aguardiente, y todo eso lo había ahuecado un poco. A esta palabra de su historia refa, y le chispaban los ojos. Hulotte, que husmeaba un negocio, refa también. Cuando el otro acabó, le dijo:

—Soy bien descorrés,—no le pido noticias de señá Hayot. ¿Está bien? —Como de ordinario; sí, gracias a Dios. Aparte los reumatismos. —Eso viene con la edad, no tiene ella más que lo que tienen los otros; quien esto, quien esotro. Lo mío es en los rítones.

El diálogo se alargaba con las mutuas cortesías, y cada uno pensaba en la posibilidad de sacar un provecho. Germana extendió una esquina de mantel, sobre la cual alineó un pan de trigo, un plato lleno de manteca, la cafetera, el azúcarero, y una hermosa taza fileteada de oro, con una rosa pintada y esta leyenda: «No temáis sus espaldas».

Hayot protestaba aún. Declaraba que no aceptaría sino una rebanada de pan; eso era muy suficiente; sin contar que no tenía gran apetito. Mientras tanto,

comenzó la segunda rebanada muy untada de manteca; una vez engullida esa, plantó los dientes en la tercera. De veras, el pan era famoso; y dió parabienes a Germana, sin dejar de mascar sus bocados. Se comió el tercio del pan, se llevó toda la manteca y se bebió tres horteras de café, una tras otra. Después de lo cual se pasó el extremo del mantel por la boca, con satisfacción, se dio palmaditas en el estómago, y exclamó:

—Fue una buena idea la de entrar, y estoy famosamente contento de haberlos visto. Somos buenos amigos. Encendió su pipa y pidió que le mostraran las bestias. Hulotte pensó que tendría necesidad de un caballo, y lo llevó a la caballería. Hayot encontró los caballos «famosos».

—Me enganó,—pensó Hulotte,—me los hubiera rebajao. Y lo condujo al estable. Ahí Hayot se mostró circunspecto, examinó las vacas unas tras otras, sin decir palabra, y finalmente, declaró que las había visto más hermosas. —Es seguro que lo que quiero es una vaca,—se dijo Hulotte. Y las manos en las faltriqueras, con tono de indiferencia, le respondió que las había visto más hermosas, pero no mejores. Hayot entraba en el estérco hasta los tallos y palpaba las bestias una por una. Según él, la blanca estaba opilada, la bermeja tenía el ojo lán-

guido, la gamuza estaba agotada por su becerro; cuando llegó la negra, levantó los hombros e infló los carrillos mientras miraba de soslayo al quintero.

Visitaron en seguida los puercos. Hulotte abrió las pocilgas y las bestias fueron a hozar del lado de los estercoletos, revolviendo los ojos agrididos, y tirabuzoncando el rabo. Ambos se quedaron un rato viéndolos holgararse con refunfúños y meter el rosado hocico bajo las pajas, activamente. A ratos, los pies se les resbalaban en el rezumoso suelo y se abatían sobre las boñigas, hacían saltar el agua, se levantaban, continuaban sus galopes, y un ligero temblor les sacudía las carnudas nalgas. Hayot se extasió en su hermosa traza.

—Vuelve a la vaca —pensó Hulotte, fiijo en su idea.

Y llevó a Hayot sucesivamente al gallinero, a la leñera, a la huerta, al verjel, y de ahí a los campos. El hombre breccio lo encontraba todo admirable. Como verjel, ese era «famoso»; cuanto a las patatas, pues, a la verdad, habría que ir lejos para hallarlas tan hermosas. Y cuando estaban a distancia de un buen cuarto de hora de la granja, súbito volvió a hablar de las vacas, de la blanca que estaba aventada, de la gamuza que estaba vacía, de la negra que no valía gran cosa. —Cada uno su idea,—replicó Hulotte, muy tranquila.

La lluvia, que no paraba nunca, rayaba el aire y extendía sobre las verduras una redecilla gris, muy tenue; mil chispas de agua adiamantaban los vestidos de los labradores, mal protegidos por el paraguas de Hayot. La remojada tierra aptgaba a sus zapatos un fango amarillo y espeso, y de vez en cuando, Hayot restregaba sus suelas en las yerbas, vuelto a sus instintos de limpieza.

—¡Diablo de tiempo! Lo mismo daba, no se arrepentía de haber entrado, lejos de eso; y repetía su frase con gran compunción:

—Bien contento estoy de haberlos encontrado en buena salud.

Tornaron al cortijo. Hayot sintió la necesidad de rever las vacas, se fué directamente a la negra, le pasó la mano por las costillas, el vientre, los jarretes; le miró los cuernos, las pezuñas, las tetas; le levantó el hocico y le besó apreté los dientes. Luego pareció decidirse y exclamó:

—Yo quizá la tomaría, si no fuese muy cara.

Hulotte se balanceaba de atrás hacia adelante, regularmente, y siempre en tono de indiferencia, preguntó:

—¿Le tienes gana?

—Le tengo gana y no se la tengo; eso depende, hay que ver el precio.

A partir de ahí se tutearon ambos. Hulotte pareció reflexionar mucho.

(Continuará)